



# LA RÁBIDA

REVISTA COLOMBINA IBERO-AMERICANA

Redacción y Administración: SAGASTA, 51

AÑO V    † † †    Huelva 31 de Marzo de 1915    † † †    Núm. 45

DIRECTOR PROPIETARIO: JOSÉ MARCHENA COLOMBO

## Demostraciones hispánicas

A un mismo tiempo llegan a nuestras manos dos breves e interesantes folletos que dedicados, al parecer, a objetos distintos, tienen entre sí una íntima relación, y deben interesar hoy más que nunca a los que se cuidan de precisar y afinar la personalidad española en medio de las grandes turbaciones del momento actual, que justamente preocupan a todos los pensadores y políticos.

Uno de estos folletos está fechado en Buenos Aires y lo firman indiscutibles eminencias del Círculo internacional argentino. Por ejemplo, los doctores José Figueroa Alcorta, Norberto Quirno Costa, Antonio Bermejo, Joaquín V. González, Estanislao Zeballos, Manuel Montes de Oca, Osvaldo Mañasco, Adolfo Dávila, Marco A. Avellaneda, Jorge Mitre, Dardo Rocha, Julio A. Roca, Manuel el Lainez, el general Gregorio Velez y el almirante Rafael Blanco. Trátase de rendir un homenaje a España, aprovechando la fiesta que se ha de celebrar en la capital de la República el 9 de Julio de 1916, en cuya fecha se cumple el primer centenario de la Jura de la Independencia argentina.

No pueden leerse sin profunda emoción las frases que a la vieja madre patria y a la España hermana de hoy se dedican en la breve, pero sus-

tanciosa invitación que la Comisión argentina a que antes aludimos, ha dirigido a todos los elementos y las clases sociales de la joven República, para que se llene de firmas un gran álbum, de gran valor artístico, con que ha de ser obsequiada la nación española en la persona del rey don Alfonso XIII. Ese álbum se entregará en Julio de 1916, en ese día (dice la Comisión) del honor argentino, que «es también honor español.»

El álbum contendrá las firmas de cuantas personas lo deseen. Sus páginas de pergamino, ilustradas con fotografías del presidente de la nación y sus ministros, de paisajes

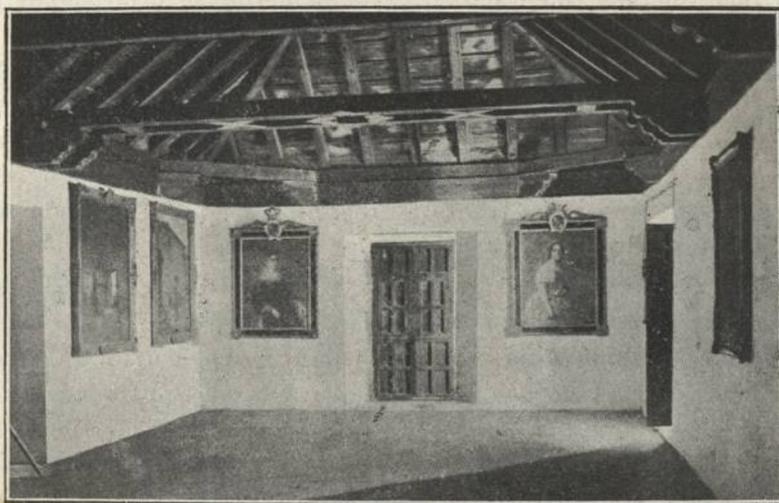
y bellezas naturales del territorio americano, y «representará todo lo que constituya un exponente valioso del progreso hispano-argentino».

La cuota de suscripción popular será mínima.

Con esta demostración, los argentinos quieren corresponder a otra análoga de los españoles residentes en aquella República, los que en 1910 levantaron un gran monumento al progreso de la Argentina, objeto de admiración general. El homenaje que ahora se proyecta en Buenos Aires tiene por fin concreto e inmediato, según dicen sus promotores y directores, «el significar el deber de afianzar su gratitud y su cariño a la madre patria, al celebrar la separación de ella». Nada más deli-

Interior del convento de Santa María de la Rábida

Celda conocida con el nombre de Padre Marchena, en la cual se realizan en la actualidad preparativos para instalar en ella el Museo Colombino.



cado y merecedor de estudio por parte de los políticos españoles.

El otro papel a que nos referimos es una invitación hecha a los simpatizadores con la idea del panteón de diputados doceañistas, que se va a construir en los sótanos del Oratorio de San Felipe, de Cádiz, por la Comisión constituida en aquella culta ciudad, para llevar a efecto esa idea a fin de que se proporcionen datos biográficos e históricos sobre algunos diputados eminentes americanos y españoles de las Cortes de 1812, y se coopere con modestas suscripciones pecuniarias a la obra material de la limpia y arreglo de los sótanos del Oratorio, a la construcción de un mausoleo decoroso y a la traslación a éste de las cenizas de los doce diputados que están en el cementerio general gaditano.

Estos diputados fueron los siguientes: los presidentes de las Cortes doceañistas, don Andrés de la Vega Infanzón (asturiano); don Vicente Morales Duárez (peruano), y don Juan Guereña (mejicano). Los vicepresidentes, don Ramón Power (puertorriqueño) y don Francisco Laserna (de Avila). Los secretarios, Clemente (de Venezuela) y Luján (extremeño), y los diputados de alta representación, bien que no disfrutaran especiales cargos parlamentarios, general Samper (valenciano), Aróstegui (vascongado), Gómez (sevillano), Terrero y Cerezo (gaditanos).

Los promotores del Panteón piensan llevar a la gran sala del sótano (que está debajo del altar mayor del Oratorio, y a la cual se entrará por una espléndida escalera de mármol abierta a espalda de dicho altar), bustos y lápidas conmemorativas de otros eminentes doceañistas como Muñoz Torrero, Megía Lequerica, Aner, Argüelles, Toreno, Iguzo, Ruiz Padrón, Larrazabal y Nicasio Gallego. En esa sala podrá figurar el nombre del gran periodista Sánchez Barbero, que murió desterrado en Melilla, y del gran poeta ecuatoriano Olmedo.

El presupuesto de la obra probablemente no pasará de sesenta mil pesetas. A ella ha de contribuir nuestro ministerio de Instrucción pública, dedicándole el sobrante de la cantidad destinada en 1912 a la reparación del interior del Oratorio. Están solicitados para que cooperen, en términos de gran modestia, los Gobiernos del Perú, Méjico y Venezuela, así como la Cámara de Delegados de Puerto Rico, que ya ha respondido efusivamente. Del mismo modo son requeridos los Ayuntamientos y Diputaciones provinciales de Oviedo, Valencia, Avila, Cadiz, Sevilla, Vitoria, Badajoz y Cáceres. La razón de estas invitaciones especiales está en la proce-

dencia de los diputados doceañistas cuyos restos se encuentran en el cementerio general de Cadiz y que han de ser trasladados al Panteón del Oratorio de San Felipe.

Además se solicita el concurso de todos los patriotas, españoles y americanos, a cuya solicitud ya han comenzado a contestar afirmativamente los Centros españoles de Puerto Rico, Cuba, Tampa, Panamá y Buenos Aires, que ya concurrieron de un modo satisfactorio a la hermosa decoración de las paredes exteriores del Oratorio de San Felipe, de Cádiz, con motivo del centenario doceañista que se celebró en esta última ciudad en Octubre de 1912.

En el documento que examinamos ligeramente, se explica el carácter hispano-americano de la demostración patriótica que se proyecta, por motivos educativos y de política superior a todo interés de partido, escuela o localidad. Porque no se puede prescindir del hecho de que las Cortes de Cádiz fueron el lugar donde por primera y última vez estuvieron representadas parlamentariamente todas las regiones de España y Ultramar, y de donde salieron las grandes declaraciones en favor de la libertad de los negros y los indios y de la unidad fundamental de toda la familia española, repartida por la Península europea, Africa, América y Oceanía.

La Comisión constituida en Cádiz para gestionar todo lo relativo al Panteón doceañista está formada por representantes de todos los Centros de cultura de aquella ciudad, su Municipio y su Cámara de Comercio, bajo la presidencia de la Academia de Ciencias y Artes Hispano-americana y con la representación en Madrid del senador don Rafael María de Labra, presidente honorario de la Sociedad Económica de Cádiz. A éste y al presidente de la Academia de Ciencias y Artes Hispano-americanas, el catedrático don Pelayo Quintero, se deben dirigir las comunicaciones y adhesiones al proyectado Panteón doceañista.

Es ocioso demostrar la íntima relación que tiene el proyectado homenaje argentino y los trabajos que se hacen para que en breve plazo se construya el Panteón doceañista de Cádiz en los sótanos del Oratorio de San Felipe y al lado del Museo Iconográfico de aquella culta ciudad, que tanto representa en la historia de las relaciones de España con América y en el empeño glorioso de la Independencia española.

De intento hemos hecho un trabajo de simple resumen de los folletos aludidos; no quisimos poner comentarios escritos al margen de estos hechos. Son de una tal magnitud, que solo el corazón in-

flamado por el fuego del patriotismo puede recogerlos con la efusión y el entusiasmo debidos. Cuantos presten atención a estas manifestaciones potentes del espíritu hispano, cada día más fuertes y hermosas, comprenderán el amor y la esperanza con que todos los españoles deben mirar a los pueblos y a los hombres, que más allá del Atlántico, afirman con actos de magna idealidad, la persistencia de una indomable corriente espiritual grandiosa y fecunda, que dejó impresa en la Historia del Mundo, con huellas perennes, su obra pasada.

Contribuyamos todos a que el futuro sea continuación perfecta de este empeño generoso, que por sí sólo immortalizará el nombre de España.

Augusto Barcia



## Una idea

Sr. D. José Marchena Colombo.

Querido don José: Un cheque por los cuatro costados me manda la adjunta carta que, como usted verá, no puede ser más sustanciosa, simpática y erudita.

Creo, como el amigo Miguel, que es muy justo dar a conocer ese aspecto de tan ilustre onubense y que debemos honrar a la Academia con su retrato. Nadie mejor que usted, que tanto quiere a Huelva y a la Academia de Música, para encargarse de gestionar lo necesario hasta conseguir esa deseada fotografía, cuyo retrato existe, sin duda, en el Ministerio de Gracia y Justicia.

Estoy seguro que lo tomará usted con verda-

dero interés y Vazquez Rofa y yo quedaremos complacidos.

Un abrazo de su afmo. amigo,

**Roqueta**

\*  
\*\*

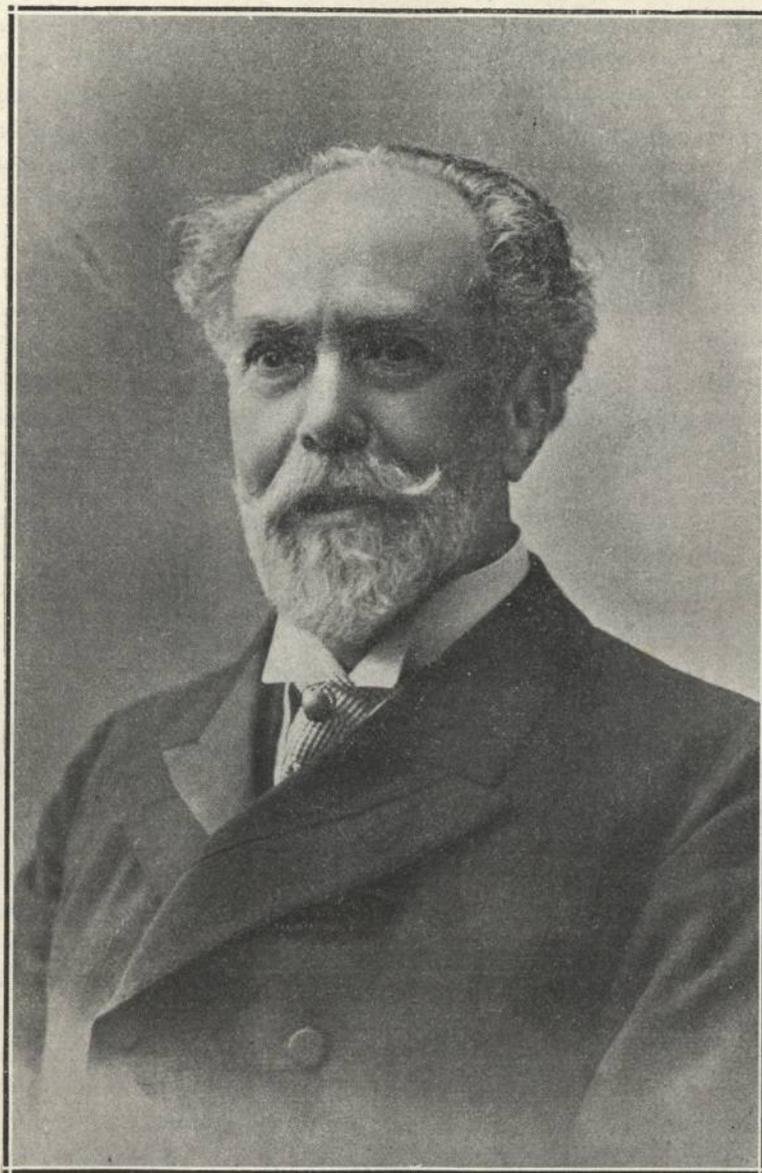
Sr. D. Joaquín Dominguez Roqueta.

Tercer violín.

Querido amigo: No te ofendas si te doy el tercer lugar entre los violinistas ilustres de esta provincia; tú creerías que Perico García Morales era el primero y tú el segundo, pero no es así, y allá va la prueba. Acómodate en tu amplio sillón y lee despacio lo que a continuación copio, disponiéndote a reparar una injusticia.

**Juan Gualberto Gonzalez.** -- Político y escritor español. Nació en Encinasola (Huelva) el 12 de Julio de 1.777. Murió en Madrid el 28 de Noviembre de 1.857. Fué Ministro de Estado y de Gracia y Justicia, y en tal concepto, firmó el acta de la jura de la princesa Isabel, luego Isabel II.

Formó parte del Ministerio Cea Bermudez y fué senador del reino. En 1.817 estableció en su casa una sociedad para tocar música clásica, reducida a cuarteto de cuerda, en que tomaba parte como segundo violín, hasta que por su edad y sus achaques no pudo continuar desempeñando ese cometido; sin embargo no se suspendieron las reuniones musicales, que siguieron celebrándose semanalmente, pues le servían de gran lenitivo a sus males y padecimientos. Conocido en vida como político, no lo fué como escritor y músico, porque



Excmo. Sr. D. Ricardo Velazquez

Sabio Arquitecto restaurador del convento de Santa María de la Rábida y autor de una importantísima monografía sobre el Monasterio de la Rábida.

solo a un corto número de amigos leía sus trabajos y eran contados los que formaban la sociedad musical citada. Al culto de la música y de la poesía dedicó los últimos 25 años de su vida. Las «obras en prosa y verso» de Juan Gualberto Gonzalez se habían publicado no obstante en vida de éste (Madrid 1.844—2 tomos en octavo). Las principales son las traducciones de Horacio, Virgilio, Calpurnio y Nemesiano. Por ellas figura en el «Catálogo de autoridades de la lengua» publicado por la Real Academia Española. Además, Menendez y Pelayo en su obra *Horacio en España* (traductores y comentaristas) 2 tomos 1.885, en el tomo 1.º, página 163, entre otras muchas cosas que no copio, por no cansarte, dice: «...porque en lo fiel y exacto no tiene rival en nuestra lengua». ¿Eh, qué tal? Y en la página 159 había dicho antes: «Lugar muy inmediato a Javier de Burgos merecen los eminentes literatos D. Alberto Lista, D. Francisco Martínez de la Rosa y D. Juan Gualberto Gonzalez.»

¿Qué tal, amigo Joaquín, tengo o no razón para poner a este *indocumentado* delante de García Morales y de tí?

La injusticia a que antes me refero, es el no figurar en la Academia de Música de Huelva el retrato de ese hombre que fué nada menos que un Lopez Muñoz y un Burgos en una pieza; puesto que como el primero, cultivaba la poesía, y como el segundo, le gustaba leer sus producciones entre amigos y que se adelantó a tí y a Perico en lo de hacer música íntima.

Todo esto se me ha ocurrido participártelo con motivo de leer en *La Provincia* la visita que Burgos ha hecho a la Academia de Música por estos días y recordé que entre mis papeles tenía esos datos biográficos que te envío y que puedes utilizar con eficacia, perteneciendo como perteneces a la Junta de la Academia de Música y ser también el revistero musical de *El Reformista*; creo que todo eso te dará autoridad y medios para pedir y conseguir que el retrato del primer violinista de esta provincia figure en el puesto de honor que le corresponde en esa Academia, confirmando, con su presencia allí, que el amor a la música de los actuales onubenses tiene su abolengo, y de los más ilustres por cierto.

Tu afectísimo amigo

**Miguel Vázquez Rofa**

## LA CUESTIÓN AMERICANA

# Problema internacional

## Momento histórico

Esto y conforme con Unamuno en sus afirmaciones sobre la carencia de «voluntad internacional». Y ella es precisa de toda precisión. No pueden encaminarse a un fin útil (perfeccionamiento, bienestar) todas las actividades de un país, sin que las presida, las una y las guíe una norma de conducta internacional que señale en el futuro una aspiración definida que conseguir.

Todos los pueblos tienen una aspiración más o menos precisa, aun siendo ésta tan modesta como la defensa de su existencia. Y España tiene sus aspiraciones en lo internacional, claras y precisas: me refero al pueblo, no al Gobierno. Lo que pasa es que entre la situación de momento de un país y sus aspiraciones, hay dos casos curiosos de paralelismo. El pueblo ve el paralelismo visual, y en el horizonte, muy cerca, la meta de sus sueños, sea ello por infantil confianza o por impulsividad. El Gobierno, que toca más de cerca las dificultades, observa el paralelismo matemático, viendo, si no en el infinito, en más larga distancia, las



**Fray Mateo Colón**

Insigne americanista. Secretario del Nuncio.

aspiraciones nacionales. Y cuando en un conflicto, por circunstancias difíciles de explicar por su complejidad, el Gobierno se vé obligado a buscar con el pueblo y guiado o arrastrado por él, la solución de su ideal, y sufre un desastre, este mismo pueblo se vé «matemáticamente» descorazonado, y se niega a marchar, temiendo ver, a medida que camina, alargando su horizonte, el mismo paralelismo de un ideal irrealizable.

Las aspiraciones de España respecto a la América española no pasaron de cuestiones familiares, en las que se derrochó toda la lógica posible, para demostrar de qué manera nos había sido grato el ver tanto país independiente, para que ellos olvidaran, a su vez, los pretendidos agravios de nuestra tiranía colonizadora. Esta es la verdad. Hasta ahora solo nos hemos ocupado unos y otros en darnos toda clase de excusas y pruebas para garantizar nuestra recíproca sinceridad. Tratándose de familia no bien avenida, todas las precauciones son po-

cas, y bien gastado está el tiempo gastado. Pero ahora que estamos seguros unos de otros, ¿cuál es la aspiración para el futuro?

De nada serviría tratar de Emigración, de Comercio, de Literatura, de Milicia, si todas estas cuestiones, por separado interesantísimas, no estuvieran unidas en una suprema aspiración que las hiciera inseparables y las sostuviera unidas en su funcionamiento armónico, como los huesos del esqueleto sostienen los órganos vitales, los tejidos y los nervios. Este ejemplo de vida animal puede y debe aplicarse a la internacional, en la que un órgano, por preciso que sea, no vive solo.

¿Qué nos proponemos nosotros en la América española, en beneficio de aquellas repúblicas, y en el nuestro propio de tal manera unidas que sean uno solo? Tal es el problema, y sin apuntar en él un rumbo claro, sería candidez, de jugador de lotería, o maldad de egoísta, o error de tonto, apuntar soluciones para cada uno de los problemas, puesto que éstas estarían siempre expuestas a dejar de serlo, cuando otro pueblo, uniendo la de todos los problemas en una integral de dirección política las hiciera caminar por otros rumbos internacionales.

Por raza y por lengua estamos unidos, más de noventa millones de seres: esto es incuestionable. En estos momentos, el mundo aspira a constituirse étnicamente. Somos, pues, una fuerza positiva, una agrupación homogénea, superior en número a todas las civilizadas, excepto la eslava y la inglesa.

No somos inferiores en mentalidad a ninguno de estos pueblos, y digámoslo sinceramente en buena hora. Capitalizada la potencia cerebral de todas las razas, no habría una que diera interés superior a la nuestra. Capitalizada la potencia de «acción», es fácil que nuestro interés fuera menor; pero los modernos economistas—precisamente germanos—indican el porvenir brillante de los pueblos que no se descrismaron por trabajar. Todo es cuestión de método.

Examinemos imparcialmente.

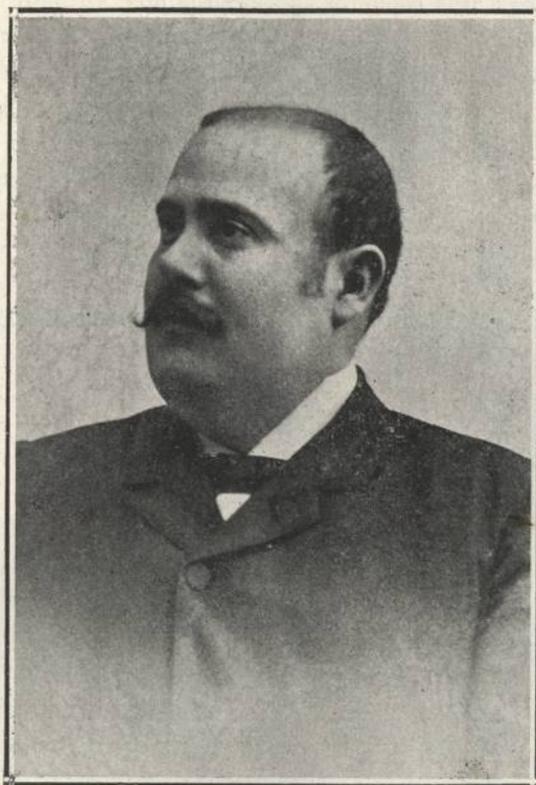
Si los pueblos de América, unidos, puesto que

en realidad nada los separa, para buscar expansión a sus mercados y verificar con ventajas su intercambio, tuvieran que elegir un país de Europa que les permitiera extender sus brazos abarcando Atlántico y Mediterráneo, buscando la más corta distancia y el menos costoso flete para constituir «su corazón comercial», ¿qué país elegirían, aun teniendo que sacrificar sus simpatías?

España, aunque estuviera poblado por eslavos.

Nuestra situación, a más corta distancia de la América meridional, y sobre los dos mares, a relativamente corta distancia del canal de Suez y próxima al África, ofrece más ventajas que país alguno para ser una base comercial americana, que irradie desde la zona Huelva-Málaga y por vías marítimas todo el vasto sistema de exportación europea.

Los intereses de existencia ligan a todas las Repúblicas americanas con España. Constituyen unidas una fuerza enorme. Una alianza naval ofrecería con solo diez años de metódico desarrollo, un poder tal, que sería, dada nuestra situación en el Estrecho y los adelantos que son de esperar en la navegación submarina, factor importantísimo en los mares, no perdiendo de vista la situación de los Estados Unidos frente a Inglaterra y el Japón.



**D. Juan Cádiz Serrano**

Primer Vicepresidente de la Sociedad Colombina Onubense

Nuestra situación en Europa—si la guerra llega a tener el desenlace previsto, y aun al contrario—hace forzosamente que América vuelva los ojos hacia nosotros, y nosotros hacia América. Una alianza con todas las Repúblicas ibéricas (Brasil inclusive) nos traería al fin la de los Estados Unidos, ya triunfe Inglaterra, ya Alemania. Ni para ellos ni para nosotros hay otra solución. Y esto constituye para todos una legítima esperanza de amplio porvenir.

En resumen, las aspiraciones españolas y americanas deben ser: Una unión sólida entre todas las repúblicas ibéricas, cuyas diferencias pueden ser arbitradas por la vieja madre, con la que se unirán, buscando un «entente cordiale» con los Estados Unidos.

Aprovechamiento de la enorme fuerza comercial e inmigratoria para extender los dominios de

la lengua en el mundo, preparándose para un renacimiento artístico que apareje una nueva edad de oro.

Tratados de comercio protectores de los intereses de todo orden de las Repúblicas españolas y España.

Zona franca para depósitos americanos, a derecha e izquierda del Estrecho (base Cadiz), y en reciprocidad protección a nuestras industrias, singularmente las navales, ferroviarias y militares.

Constitución de una gran Compañía de vapores hispano-americana, o subvenciones a una española, para que un número grande de barcos modernos y rápidos compitan en velocidad y en baratura con los de todos los países para el transporte de viajeros y mercancías.

Tratados literarios, que bloqueen el perjudicial desarrollo de otras lenguas, seguidos de activísima propaganda de escritores americanos en España y españoles en América.

Se observará que no hablo para nada del dinero que América necesita. Ellos y nosotros lo tendremos siempre, aún de los enemigos. El dinero no tiene patria ni entrañas. Va a donde lo garanticen.

Tal es a mi juicio el nervio de la política internacional que debe informar nuestra íntima e indisoluble unión con la América ibera. Lo impondrá, quizás tarde, el desenlace de la actual guerra, cualquiera que éste sea. Es un problema de existencia, y por tanto, urge afrontarlo. Este es el momento histórico.

Pawel P. Tchitchikoff

### BIBLIOTECA DE "LA RÁBIDA"

Hemos recibido:

«Servicio de Estado Mayor», su autor el Comandante del Cuerpo don Juan de Mora Garzón; «Anales de Instrucción Primaria de la República Oriental del Uruguay»; «Folleto comprensivo de la velada celebrada en honor de don Joaquín María Sanromá en la noche del 25 de Abril de 1895 en Madrid»; «Anuario estadístico del año 1913 de la ciudad de Buenos Aires»; «Folleto conteniendo los discursos pronunciados por don Nicolás Tenorio y Cerezo y don Pelayo Quintero Atauri el día 8 de Diciembre de 1914 en la Real Academia Hispano-Americana de Cádiz»; «Folleto comprensivo de los discursos pronunciados por el Excmo. Sr. D. Angel Urzáiz en el último periodo de Cortes»; «Tratado elemental de Estadística» por don Antonio Hereza Ortuño; «Folleto conteniendo los discursos pronunciados por don Julio Moro y Morgado y don J. M. Pérez Sarmiento en la Real Academia Hispano-Americana de Cádiz»; «Caras y Caretas», Febre-

ro, Buenos Aires; «El Uruguay», Enero, Montevideo; «Revista Bimestre Cubano», Septiembre-Octubre 1914, Cuba; «Memoria del Instituto General y Técnico de Huelva, correspondiente al curso de 1914 a 1915»; «La Voz de Fernando Póo», Abril, Barcelona; «Cultura Hispano-Americana», Marzo, Madrid; «La Alhambra», Marzo, Granada; «Juventud Argentina», Barcelona; «Boletín de la Real Academia Gallega», Abril, Coruña; «Obras Públicas», Febrero, Madrid; «Mesa Revuelta», Febrero, Barcelona; «Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando», Diciembre 1914, Madrid; «Boletín de la Sociedad Española de Amigos del Arbol», Enero, Febrero y Marzo, Madrid; «España y América», Marzo, Cádiz; «Boletín de Historia y Antigüedades», órgano de la Academia Nacional de Historia, Bogotá (Colombia), Enero; «Pro Infancia», Boletín mensual del Consejo Superior de Protección a la Infancia, Marzo, Madrid; «Revista Mercantil», Abril, Madrid; «Boletín de la Sociedad Económica de Amigos del País de Gerona», Enero; «Boletín de la Estadística Municipal de Huelva», Enero; «Coleccionismo», revista mensual de los coleccionistas, Diciembre, Madrid; «El Distrito», Marzo, Aracena.

«Una guerra económica echará por los suelos a Alemania»; «Revista Mercantil», Febrero, Huelva; «Servicio de Estado Mayor»; «La Guerra Europea, discurso pronunciado por el Excmo. Sr. Don David Lloyd George»; «Revista Gráfica», Febrero, París; «Unión Ibero-Americana», Enero, Madrid; «El Distrito», Febrero, Aracena; «Heraldo Nacional», Barcelona; «Revista de la Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes de Cádiz», «El Heraldo», Figueras (Gerona); «Obras Públicas»; Enero, Madrid; «Revista de la Academia Colombiana de Jurisprudencia», Octubre y Noviembre, Bogotá (Colombia); «Colombia», Febrero, Cádiz; «La Voz de Fernando Póo», Febrero, Barcelona; «Cultura Hispano-Americana», Febrero, Madrid; «Memoria correspondiente al año 1914, de la Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes de Cádiz»; «La Alhambra», Febrero, Granada; «Idea Nueva», Febrero, Baeza; «Revista Bimestre Cubana», Septiembre y Octubre, Habana (Cuba); «Boletín de la Real Academia de la Historia», Febrero, Madrid; «Boletín de la Real Academia Gallega», Febrero, Coruña; «Boletín de la Secretaría de Fomento, Obras Públicas y Agricultura», Tegucigalpa (Honduras), Diciembre; «Discursos leídos ante la Real Academia Hispano-Americana en la recepción pública de los señores don Nicolás Tenorio y Cerezo y don Julio Moro y Morgado»; «Madrileñillos», revista escolar gratuita, Febrero, Madrid.



# EL MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA EN HUELVA

Según estaba anunciado, el día 15 del corriente mes llegó a Huelva el ilustre paisano que ocupa hoy el elevado sitial del Ministerio de Gracia y Justicia, Excelentísimo Señor don Manuel de Burgos y Mazo.

En el tren de la mañana, procedente de Sevilla, hizo su viaje el señor Burgos, llegando a la estación a las diez y treinta y cinco.

Todos los centros y corporaciones particulares, representaciones oficiales de todas las dependencias de ese carácter y numerosa muchedumbre, se agrupaban en la estación en espera de la llegada del señor Burgos.

Al entrar el tren en agujas estalló una clamorosa ovación que duró largo rato, a la cual respondió, sombrero en mano, desde la plataforma del coche el señor Burgos.

Después de los saludos de rúbrica y entre calurosos aplausos se dirigió el Ministro al Gobierno, acompañado del Gobernador y numerosas personalidades.

En todo el trayecto se veían multitud de balcones engalanados y los comercios cerrados, agrupándose el público al paso de la comitiva.

## En el Gobierno Civil

Inmediatamente después de su llegada se celebró una recepción en el despacho oficial del Gobernador, a la cual concurrió todo cuanto en Huelva vale y representa algo.

Solicitado por los constantes aplausos del numeroso público estacionado en la calle, salió el se-

ñor Burgos al balcón, pronunciando breves y elocuentes palabras, prometiendo laborar por el bienestar y engrandecimiento de Huelva, siendo entusiásticamente vitoreado.



Excmo. Sr. D. Manuel de Burgos y Mazo, Ministro de Gracia y Justicia

El Alcalde señor Ruifernández entregó al señor Burgos un mensaje de salutación.

## En las Escuelas del señor Siurot

Terminada la recepción en el Gobierno, el señor Burgos, acompañado de las Autoridades, se dirigió a las Escuelas de San Francisco a cumplimentar la misión que le había confiado el Monarca.

En la puerta de las mismas se hallaba situada la banda infantil que acogió la llegada del Ministro a los acordes de la Marcha Real.

El señor Burgos, seguido de

las personas que le acompañaban, recorrió todas las dependencias, siendo calurosamente aclamado al atravesar el patio, por los niños formados en el mismo y por las numerosas personas que se hallaban esperándolo.

## En las clases

Después de visitar detenidamente el local de las Escuelas, pasó el señor Burgos a la clase que dirige el señor Siurot, a fin de presenciar algunos ejercicios de los alumnos de éste.

Ocupó la presidencia el Ministro, sentándose las autoridades a la derecha e izquierda y los restantes señores ocuparon indistintamente los asientos dispuestos.

Los niños contestaron satisfactoriamente a cuantas preguntas se les hicieron acerca de Geografía, Historia, Matemáticas y Fisiología, realizando diversos ejercicios gráficos, entre ellos uno muy curioso de la guerra de Reconquista y formación de la nacionalidad española y otro del aparato respiratorio.

Todos los asistentes elogiaron la perfecta educación que reciben los niños, felicitando muy efusivamente a su profesor señor Siurot.

Terminados los ejercicios se levantó a hablar el Gobernador señor Rivadulla, dedicando grandes elogios a la labor del señor Siurot y del Arcipreste de Huelva don Manuel Gonzalez García al frente de las Escuelas Católicas, en la cual preparan una legión de hombres útiles para la Patria.

Terminó solicitando del señor Burgos su cooperación oficial para el sostenimiento y prosperidad de la benéfica institución, saludando al Ministro en nombre de la provincia. El señor Rivadulla puso fin a sus palabras con un ¡Viva al Rey! escuchando calurosos aplausos al finalizar su discurso.

Seguidamente el Alcalde señor Ruifernández hace uso de la palabra saludando al señor Burgos en nombre de Huelva, dedica grandes elogios a la labor que realizan el Arcipreste y el señor Siurot y pone fin a su discurso con un ¡Viva al Rey! que es unánimemente contestado.

A continuación habla el señor Siurot, el cual después de dirigir grandes alabanzas al señor Burgos, ocúpase a continuación del amor que por la enseñanza siente nuestro Monarca.

Exhorta al señor Burgos a que haga patente ante el Rey que en esta Escuela se labora pro cultura y Patria y que profesores y alumnos se hallan pendientes de sus órdenes para hacer cuanto se les mande en provecho de esta última.

Pide en nombre de Huelva apoyo y protección para las Escuelas de San Francisco, petición que espera ver accedida, por cuanto un hijo de Huelva ocupa hoy el Ministerio de Gracia y Justicia, del cual—dice—S. M. el Rey hablando conmigo ha dicho que «es un gran Ministro».

Grandes aplausos y ¡vivas a Burgos! suenan al terminar su brillante e improvisada oración el ilustre onubense señor Siurot.

Al levantarse a hablar el señor Burgos suenan ruidosos aplausos y los asistentes puestos de pie lo vitorean.

Comienza su discurso dirigiendo un sentido saludo a Huelva, a la que tanto quiere y tanto debe.

Dirigiéndose al señor Gobernador le dice que la obra que en las Escuelas del Sagrado Corazón realizan el Arcipreste y el señor Siurot ha trans-

cendido de Huelva, siendo hoy conocida la obra del padre Manjón, seguida por las Escuelas de San Francisco y el Polvorín, por todo el mundo pedagógico.

Dedica un recuerdo al virtuoso sacerdote Padre Manjón.

Dirigiéndose a los niños les dice que en Huelva estudió, constituyendo para él su orgullo, y les excita a que estudien y laboren para asegurarse un porvenir venturoso para ellos y de utilidad para la Patria.

En estos momentos—dice—no está aquí el Ministro; está el Rey, a quien tengo el honor de representar, y en su nombre vengo a haceros público su amor y entusiasmo por todo cuanto tiende a la instrucción y educación de un pueblo.

Ofrece dar cuenta a S. M. y al Gobierno de su visita y promete su cooperación decidida y fervorosa por la labor de cultura que realizan las Escuelas del Sagrado Corazón, que en su día serán honra y prez de España y de Huelva.

Entusiasta ovación tributan los asistentes al orador, dándose entusiastas vivas al Rey, al señor Burgos, al Arcipreste, al señor Siurot y a Huelva.

La Banda infantil, lo mismo que a su llegada, despidió al Ministro batiendo la Marcha Real.

### En la Sociedad Colombina

El señor Burgos, que en las Escuelas había anunciado al Presidente de la Colombina, señor Marchena Colombo, el deseo de visitar la Academia de Música y el domicilio de la Sociedad Colombina, se dirigió después del almuerzo al local de dichas Sociedades.

Dada la premura del tiempo, colombinos y socios de la Academia se apresuraron a preparar el recibimiento del Ministro.

Las Sociedades que en la Academia tienen su residencia, colaboraron con verdadero entusiasmo por el mayor esplendor del recibimiento.

Rápidamente confeccionaron un gran letrero que decía ¡Viva Burgos! y que se colocó a la entrada del edificio.

La escalera que conduce al salón de actos de la Colombina aparecía adornada con guirnalda de flores y macetas.

El hermoso patio del edificio estaba artísticamente adornado.

Las banderas de Huelva y España se hallaban izadas en el balcón central y todos los balcones y ventanas ostentaban colgaduras.

Cerca de las tres y media hizo su aparición el señor Burgos, que venía acompañado del Gobernador, Presidente de la Diputación, Alcalde, Arcipreste, Presidente de la Audiencia, Director del Instituto y otras personalidades.



Llegada del Ministro de Gracia y Justicia a las Escuelas del Sagrado Corazón

Los recibió en la puerta del edificio el Presidente efectivo de la Colombina y honorario de la Academia de Música señor Marchena Colombo y las Juntas Directivas en pleno de ambas Sociedades.

Al entrar el Ministro, fué acogido por una ovación estruendosa por parte de todos los socios de la Colombina, Academia de Música, Juventud Artística y Agrupación Alvarez Quintero, además de las muchas personalidades que acudieron a presenciar la visita del Ministro.

La Banda de música municipal entonó la Marcha Real; la numerosa concurrencia que llenaba por completo el local hasta el punto de no poderse dar un paso, prorrumpió en vítores y aplausos, al mismo tiempo que las alumnas de la Academia vitoreaban al Ministro y le arrojaban flores desde las galerías altas.

El señor Burgos contestaba emocionadísimo a las manifestaciones de cariño de las niñas y de entusiasmo de los asistentes.

Después de impresionadas varias placas en el patio por el fotógrafo señor Calle, pasó el señor Burgos al salón de actos de la Colombina.

Dicho salón se hallaba exornado, destacándose al frente del mismo el retrato del señor Burgos, orlado con las banderas de España y Huelva.

Se descorcharon unas botellas de Champagne iniciándose los brindis por el Gobernador civil, que ensalzó la misión cultural que realizan la Sociedad Colombina y la Academia de Música, así como las Sociedades que a su alrededor se agrupan, y terminó brindando por el Ministro, por la prosperidad de las Sociedades mencionadas, por Huelva, por el Rey y por España.

Siguió en el uso de la palabra el señor Marchena Colombo, pronunciando sentidas e inspiradas palabras en elogio del señor Burgos, el hombre honrado y conse-

cuente que por merecimientos propios ha recibido la recompensa a que le han hecho acreedor sus servicios a la nación.

Canta a España y a Huelva en términos elocuentísimos y entrega al señor Burgos unas flores que dedica una alumna a la virtuosa esposa del señor Burgos, aceptando el Ministro emocionado la fineza.

Termina el señor Marchena su hermosa improvisación brindando por España, por Huelva, por el señor Burgos y la Colombina.

Los asistentes no dejan concluir al orador y rompen en entusiastas aplausos, que se convierten en delirante ovación y vivas al abrazarse los señores Burgos y Marchena.



El Ministro de Gracia y Justicia y el Sr. Sirot en el patio de las Escuelas del Sagrado Corazón

Finalmente, hace uso de la palabra el señor Burgos.

Estruendosos aplausos acogen las primeras palabras del orador.

Al dirigirse a los allí presentes, prescindiendo de partidos, ideas y tendencias considerándolos como hermanos y paisanos, y ofreciéndose a todos para cuanto redunde en beneficio de Huelva y su provincia.

En términos elocuentísimos y sinceros, solicita de los presentes y ausentes el perdón de los agravios que las impurezas de la realidad política hayan podido causarles durante el periodo de su Jefatura política y ofrece solemnemente consagrar sus afanes y vigilias por la prosperidad de Huelva.

El señor Burgos, verdaderamente emocionado, escucha una delirante ovación, que se prolonga largo rato, impidiéndole seguir en el uso de la palabra.

Con verdadera galanura de forma y profundidad de concepto, se ocupa de la benemérita Sociedad Colombina, de su finalidad, de sus prestigios y trabajos, ensalzándola, y pide que deponiendo antagonismos y rivalidades se conviertan todos en uno, atentos a la consecución de su mayor grandeza y dispuestos al sacrificio, hasta el completo logro de sus ideales.

Señaló la coincidencia de ser el día de hoy—15 de Marzo—conmemoración del regreso de Colón de su primer viaje y con ese motivo dedica un sentido recuerdo a aquellos hombres que con su arrojo sin igual lograron un Mundo para su patria, recuerdo que hace extensivo a los pueblos que favorecieron la empresa y muy señaladamente a la institución que con tan grandes entusiasmos labora por el estrechamiento de vínculos entre España y América el «Club Palósfilo». Grandes aplausos.

Imposible de todo punto resulta seguir la brillante oración del señor Burgos.

Dedica grandes elogios a las Sociedades cultu-

rales domiciliadas en la Academia de Música y muy señaladamente a esta última que tan positiva y beneficiosa labor ha realizado y realiza en nuestra ciudad.

Alza su copa por el Rey, por España, por Huelva, por la Sociedad Colombina y por todas las Sociedades que conviven con ella.

Al terminar su discurso el señor Burgos es entusiástica y calurosamente aplaudido por todos los asistentes, ovación que se repite al colocar el señor Marchena al Ministro la soberbia medalla, regalo del Pontífice León XIII, que usa como distintivo

del cargo, la Presidencia de la Colombina.

También pronunció breves palabras el señor Siurot, para ofrecer su cooperación a la Sociedad Colombina, abrazando al señor Marchena Colombo.

El momento es emocionante e inolvidable para cuantos asistieron.

En medio

de una verdadera ovación salió el Ministro del local recorriendo los salones de la Agrupación «Alvarez Quintero» y de la «Juventud Artística», que también se hallaban adornados con plantas y flores y en los cuales fué saludado por las Directivas y calurosamente aplaudido por los socios.

Al terminar su visita el señor Burgos y despedirse de los asistentes, estos le tributaron una larga y calurosa ovación, que mezclada con los vivas y aplausos de las alumnas y los acordes de la Marcha Real que dejaba sentir la Banda Municipal estacionada en el patio del local, producían un efecto conmovedor y solemne.

Al montar el señor Burgos en el automóvil la multitud estacionada en la puerta estalló en calurosos aplausos que se mezclaban con los vivas que los asistentes le tributaban desde los balcones y ventanas del edificio.

\*  
\*  
\*

El acto de una solemnidad grandiosa ha llenado de júbilo a los colombinos, pues ha puesto de manifiesto la bondad de la idea, que encuentra eco



Los niños de las Escuelas ovacionando al Ministro

en todas las esferas y hoy más que nunca es indiscutible su triunfo, pues son sus portavoces y heraldos tres hombres eminentes, el Excmo. Sr. D. Rafael María de Labra, el Excmo. Sr. D. Antonio López Muñoz y el Excmo. Sr. D. Manuel de Burgos y Mazo.

Lo que un día constituyó aspiración de unos cuantos onubenses entusiastas y de buena fé, se ha ido difundiendo por toda la nación, ha surcado los mares y constituye el ideal de millones de hombres.

Aún hay más, lo que no pasó de la esfera particular se ha impuesto a la esfera oficial y hoy todos los hombres y partidos incorporan a sus programas los grandiosos ideales que constituyen la esencia de la Colombina Onubense.

Ayer fué un insigne hombre público, el señor don Melquiades Alvarez, el que en momento so-

lemne proclamó la necesidad de estrechar los lazos con el mundo hispano-americano, hoy son todos los que lanzan a los cuatro vientos el concepto de que el porvenir de España como gran estado internacional, está ligado a la compenetración y estrechamiento de vínculos con las naciones hispano-americanas; mañana sin duda alguna sostendrán igual afirmación los hombres que se hallan al frente de los demás partidos. La idea, puez, germina, y es preciso dar el grito de alarma a los onubenses para que se apresten a la lucha, a fin de evitar que la cuna del movimiento se vea postergada cuando empiecen a recogerse los frutos de la labor que hace tantos años viene realizando la Sociedad Colombina Onubense.

Fé en los hombres que se hallan al frente de la benemérita Sociedad y entusiasmo y decisión en todo momento para secundar sus iniciativas, ha de ser la norma a seguir por los colombinos onubenses.

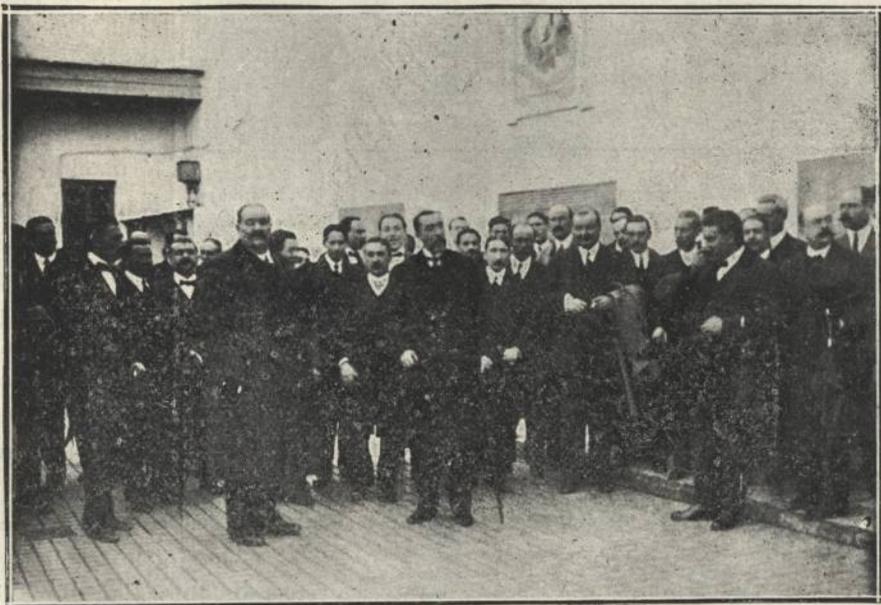
Todavía parece escuchar el cronista los términos sinceros del Ministro de Gracia y Justicia al

ofrecer su cooperación en todo y para todo cuanto redundara en bien de la provincia y de la Patria.

Y todavía le parece escuchar las sinceras ovaciones que el Ministro recibió de la concurrencia al hacer sus ofrecimientos y ratificar su profesión de fé colombina.

Y es que entre el señor Burgos y los asistentes se estableció la corriente de la comunidad de ideas y la identidad de aspiraciones.

Mucho y bueno puede y debe esperar del prestigioso Ministro de Gracia y Justicia, la Sociedad Colombina Onubense.



El señor Burgos saliendo de las Escuelas del Sagrado Corazón

El señor Burgos que tiene su alma en esta provincia, porque en ella se ha hecho y de ella no podrá nunca separarse, ha visto cómo sus paisanos saben estimar al hombre que en el yunque de la probidad y del deber ha ido conquistándose por sus propios méritos, para orgullo de esta tierra,

el alto puesto que desempeña.

LA RÁBIDA espera que su paso por el Ministerio sea fecundo para los ideales colombinos, uniéndose todos en el pensamiento único, inspirador de una sola acción, que haga inmortal, como ya fuera en los pasados tiempos, estos lugares donde se engendraron mundos para España.

A. R.

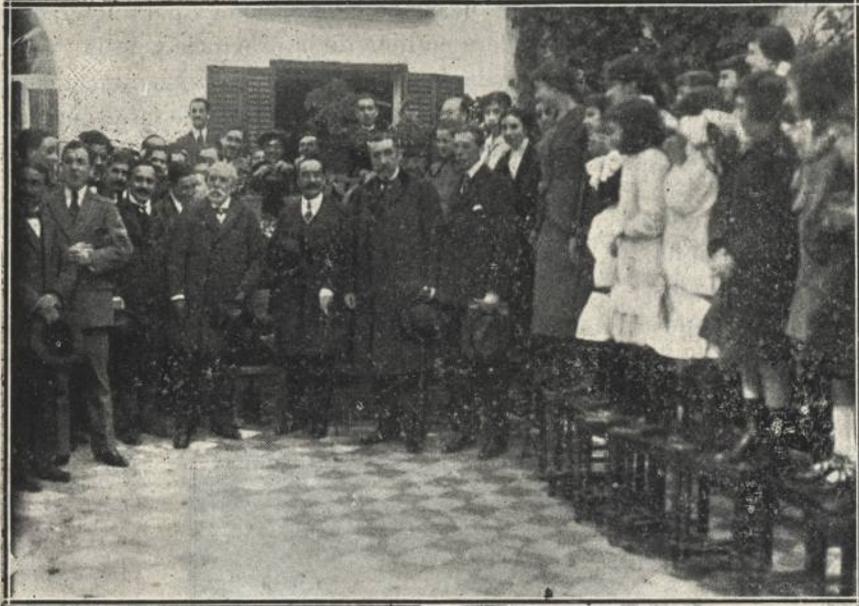


## La Colombina y el 15 de Marzo

Después del brillante acto realizado por la Sociedad Colombina Onubense en la tarde del día 15, se celebró por la benemérita Sociedad Junta Directiva extraordinaria.

La sesión tuvo lugar a las 9 y media de la noche, asistiendo los señores siguientes:

El Gobernador civil don Eduardo Rivadulla; el Alcalde don José Ruifernández; el Presidente de la Audiencia don Fernando Moreno; el Director del Instituto don Lorenzo Cruz; el Catedrático don



El señor Burgos en el domicilio de la Sociedad Colombina (casa de la Cultura)  
Las niñas de la Academia de Música (casa de la Cultura) que recibieron al Ministro,  
arrojándole flores

Félix Andolz; los Diputados provinciales señores Terrades y Jimenez Molina; los Vocales de la Junta de Obras del Puerto don Pedro Luís Casto y don Tomás Dominguez; el Director de la Academia de Música de Huelva don Manuel Castillo y los señores Siurot, Cano, Hermoso, Calle y Sanchez Blás.

De la Directiva de la Colombina asistieron el Presidente don José Marchena Colombo, el Vicepresidente don Juan Cádiz Serrano, los vocales don José Dominguez López, don Luís Lossada, don Joaquín Dominguez Roqueta, don Pedro Jimenez Sanchez y don Pedro Garrido Perelló, el Tesorero don Felipe Morales Soler y los Secretarios don Manuel Garrido Perelló y don Juan Buendía Muñoz.

Todos los presentes se felicitaron de la solemnidad del acto celebrado por la tarde, acordando testimoniar su gratitud al ilustre paisano Excelentísimo señor don Manuel de Burgos y Mazo, nombrándolo socio Protector de la Colombina, y dirigirle un expresivo telegrama haciéndole patente los sentimientos dominantes de la Sociedad y muy particularmente los de los allí reunidos.

Se tomaron además los siguientes acuerdos:

Nombrar Socio Honorario al Comisario Regio del Turismo, Marqués de la Vega de Inclán.

Dirigir telegrama de salu-

tación al Presidente Honorario de la Colombina, Excmo. señor D. Rafael María de Labra.

Una vez tomados los anteriores acuerdos, se brindó por la prosperidad de la Colombina, por España, por las repúblicas hispano-americanas y por la aproximación espiritual de los pueblos de ambos Continentes.

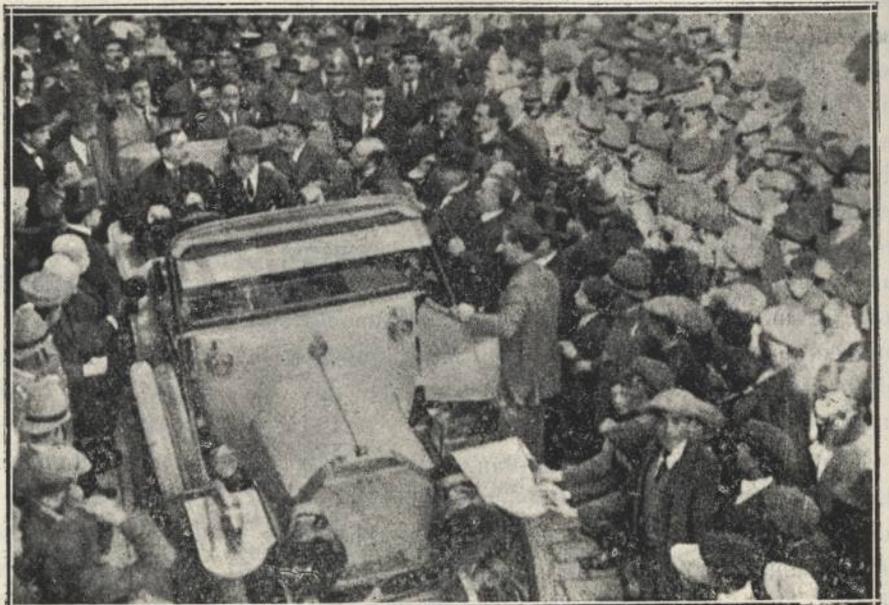
El señor Marchena Colombo tuvo frases de elogios para la labor patriótica y americanista que con tanta fé y perseverancia viene realizando el «Club Palósfilo» con sus constantes campañas en pró de la formación de la «Calle de las Naciones Americanas» y de la celebración anual de las Regatas Palos-Canarias.

Igualmente elogió la constante actuación del Club Palósfilo de Málaga, cuyo Presidente señor Martinez Ituño con su perseverancia y actividad ha logrado que las aspiraciones que persiguen ambas entidades hayan encontrado favorable acogida en algunos gobiernos americanos y en muchas personalidades del Continente colombino.

El Sr. Marchena fué muy felicitado por su discurso.

Durante el acto reinó el mayor entusiasmo, saliendo todos altamente complacidos de las agradables horas transcurridas y del entusiasmo dominante entre los reunidos.

Z.



Imponente manifestación que hizo el pueblo al señor Burgos al salir éste de la Sociedad Colombina

## ESPAÑA EN AMÉRICA

## LOS TRIUNFOS DE RÓMULO M. DE MORA

Durante estos tres últimos años, una insuperable ilustración de alma españolísima — para la que tal vez pueda creerse algo exótico su título, cuando éste sólo es tributo humilde a la pródiga tierra en que hoy labora y triunfa un hidalgo corazón, palpitante, aun desde aquí, en España — ha conseguido que el nombre de «Pictorial Review» resuene como un repique de gloria, en medio mundo. Decir «Pictorial Review» equivale a proclamar que ella es el *órgano genuino de los hogares hispano-americanos*. Y a exponer, asimismo: *la obra más grande realizada por un solo hombre en favor de la cultura de todos los países de abolengo español*.

Ése hombre se llama... Rómulo Manuel de Mora. Pero, ¿quién es este hombre? ¿uál fué hasta hoy su vida? ¿A dónde vá?

He aquí tres interrogaciones que bien se merecen una amplia respuesta, ya que así la exige, con muy legítimo derecho, la importancia mundial de «Pictorial Review».

Rómulo M. de Mora es un español verdaderamente ilustre, que no debe su fama ni su fortuna a mendicaciones de ninguna especie. Es — válganos la paradoja — un *hijo de sí mismo*. Y es algo más también: un prominente orgullo de su Patria.

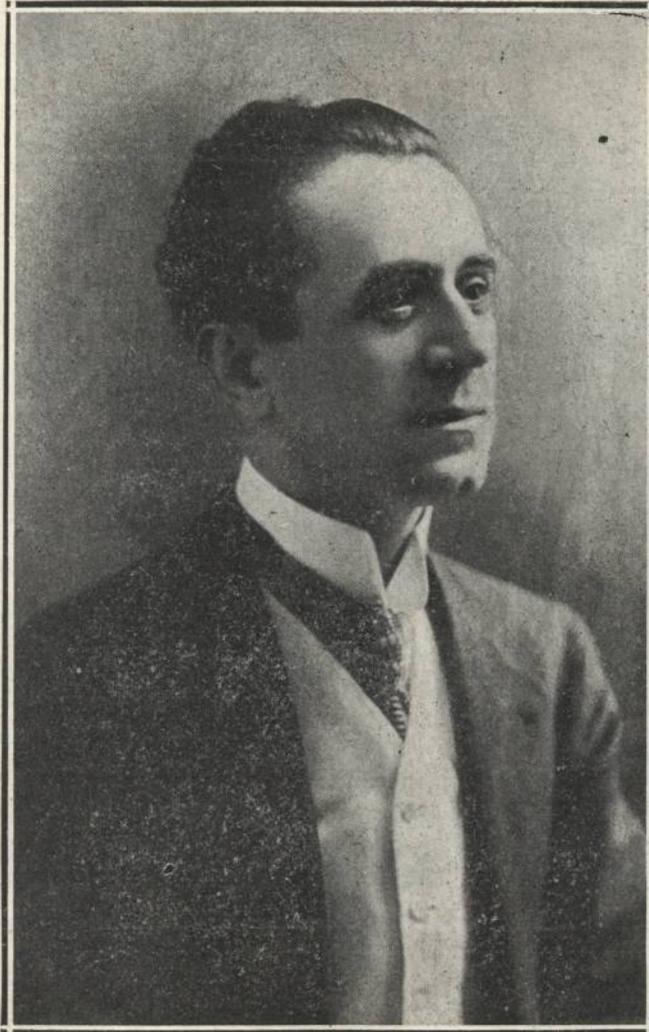
Nació en Huelva el 7 de Julio de 1.883, en su ya no existente casa de la antigua calle del Puerto.

Rómulo, hijo de don Eduardo de Mora y de doña María González de Mora, fué bautizado en la parroquia de San Pedro.

Desde muy niño demostró Rómulo su privilegiada inteligencia con singulares rasgos, de entre

los que se destaca más de uno sorprendente. En Julio de 1.885, cuando apenas si contaba dos años de edad, ya sabía escribir su nombre y su apellido, y por su mano diminuta fueron estampados en el album de visitantes del Monasterio de la Rábida, pocas semanas antes de trasladarse de Huelva a Jaén, donde vió transcurrir los primeros tiempos de su infancia. De Jaén pasó con su familia a Ma-

dríd, donde reveses de fortuna parecían predestinarle a una educación descuidada. No fué así, porque él se ocupó de sí mismo, y por la propia iniciativa, sin otra ayuda que su esfuerzo personal, estudió con notas muy brillantes la carrera de Perito Electricista, al mismo tiempo que, sin saberlo siquiera sus hermanos, entraba en reñido concurso para obtener una plaza técnica, única vacante entonces, en la Compañía de los Ferrocarriles de Madrid a Cáceres y Portugal. Contaba Rómulo en aquella fecha diecisiete años, y la primera noticia que su familia tuvo del citado concurso fué la de saber que, entre cuarenta y un concursantes, la tan disputada plaza había sido para él. En pocos meses conquistó tres ascensos y la ex-



Don Rómulo Manuel de Mora

traordinaria distinción del alto personal de la Compañía, que todavía le recuerda con admiración y con cariño. Formaba parte, a la vez, de la Redacción de *La Gaceta de los Caminos de Hierro*, de la cual le nombraron Secretario, y colaboraba al mismo tiempo en otras numerosas publicaciones, y entre ellas en *La Energía Eléctrica*.

Pero sus vuelos eran mucho mayores, y, ayudándole a ellos, la Compañía de Madrid a Cáceres y Portugal le concedió una licencia de seis meses, para que en los Estados Unidos completase sus estudios. Y con rumbo a Nueva York se embarcó en Julio de 1.906, no tardando en ganarse el codiciado título de Ingeniero Electricista en la afamada

Escuela de Louisville. Obtenido este título ingresó con el cargo de Inspector Técnico de la Western Electric Company, donde permaneció dos años, separándose voluntariamente de ella para consagrarse a sus aficiones de toda la vida: al periodismo, para el que había demostrado ya excepcionales aptitudes colaborando, además de en los periódicos cuya representación se trajo de España, en *El Comercio*, *La Revista Internacional Dun*, *Industrias e Invenciones*, *American Gentleman*, la propia *Pictorial Review*, y otras importantes publicaciones de Norte América.

en la Redacción del *Heraldo Americano*, donde sus resonantes campañas le hicieron inmediatamente Subdirector, y Director muy poco después.

Sus labores periodísticas las alternaba publicando libros tan interesantes, como «Road to success» (Camino del éxito) y «Successfulmen» (Los Triunfadores), fundando la Sociedad Mora—pues ha querido ser, y lo ha sido muy fructíferamente, hombre de negocios—y frecuentando los salones y los clubs más distinguidos...

En uno de estos conoció al Presidente de la Sociedad «Pictorial Review», la formidable em-



Fotografía de los alumnos de la Academia de Música, hecha después del acto celebrado en honor del señor Burgos

Tal fé tenía—y tiene—en sí mismo, Rómulo M. de Mora, que, cuando se separó de la Western Electric Company para dedicarse al periodismo, sólo contaba, por todo capital, con diecisiete dólares... que se gastó en circulares ofreciendo su colaboración, sobre temas de España y de la América Latina, a todos los grandes diarios de los Estados Unidos.

El éxito de sus propósitos fué enorme, especialmente en cuanto comenzaron a publicarse sus colaboraciones, anónimamente muchas de ellas, pero todas pagadas con espléndida largueza por los periódicos que las solicitaron. Información hubo que le valió mil dólares. Y así hubiera ganado cuanto hubiese querido.

Pero Rómulo M. de Mora, noblemente ambicioso, anhelaba algo más que dinero. Entró entonces

presa editora de treinta y cuatro distintas publicaciones en diversos idiomas, y desde entonces el castellano se honra con el más poderoso vehículo de difusión de la lengua; la Edición Española de «Pictorial Review», el órgano de los hogares hispano-americanos, entre los que cuenta con muy cerca de dos millones de lectores.

Tres curiosos datos demuestran, ostensiblemente, la inusitada grandeza de «Pictorial Review»:

El papel necesario para la impresión de uno solo de sus números requiere, para ser transportado, cincuenta grandes vagones de mercancías.

Las páginas de los ejemplares de un solo número, pegadas a su ancho, constituirían un anillo ajustable a la línea ecuatorial de la Tierra; o, vulgarmente dicho, abrazarían la Tierra.

Y colocados en una pila los ejemplares de ese

solo número, alcanzarían una altura treinta y tres veces mayor que la del más alto edificio del mundo; esto es, un pilar de ocho kilómetros.

¿Cómo ha podido Rómulo M. de Mora conseguir una victoria tan rotunda, que repercute, a la vez que en España, en todos los países hispano-americanos? Pues, sencillamente, con su inteligencia soberana y su voluntad siempre dispuesta a todo avance: recorrió, personalmente, toda América y asomóse a España, consiguiendo, en cuantas poblaciones visitó, valiosos contratos que afianzan sus esfuerzos y dan a conocer su obra en todo país de lengua castellana. Desde los Jefes de Estado hasta los más humildes compatriotas, todos cuantos le han conocido, no pudieron menos de admirarle, y sobrados testimonios de ello constan.

Después de un breve descanso, dispónese ahora a emprender por esos mismos países su segundo y último viaje de estudio y propaganda, que ha de durar tres o cuatro años, pues Rómulo M. de Mora desea detenerse en todo pueblo importante donde se rinda culto al idioma español, comenzando por Huelva, donde su vida germinara y a la que quiere ofrendar, con todo su cariño más hondo, su más grande ilusión, el más glorioso anhelo de su vida.

Consignadas fueron sus primeras impresiones sobre estos viajes, en los artículos editoriales de «Pictorial Review»; pero tales crónicas, aún con ser tan bellas, no son más que ligerísimos apuntes del libro magno que Rómulo M. de Mora prepara con el mayor esmero y el más escrupuloso amor, para ofrecérselo a España y a la América Hispano-Americana como *la obra de su vida*. Una obra de elevados vuelos, que ha de contribuir, como ninguna otra, a reflejar la pujanza de todos estos países, tan desconocidos hoy los unos para los otros, como si no fuese una misma su sangre, ni una misma su lengua, ni una misma su fé.

Rómulo M. de Mora, al escribir esta gran obra, fruto maduro de su preclaro talento, siempre vigoroso y siempre práctico, va a levantar un monu-

mento indestructible al alma de la Raza: su libro, Historia palpitante de la América Española, sera el devocionario de los cien millones de hombres que en una misma religión comulgan y con unas mismas maternas palabras rezan y aman.

Y entonces podrá escribirse de Rómulo M. de Mora, como leyenda, sencilla y justa para su monumento:

He aquí la obra de un hombre que tuvo por Patria a medio mundo, pues, si su corazón nació en España, su cerebro, que también fué todo corazón, consagróse a la América Ibero... No cabía en una cuna, y se ha mecido en veinte. Su vida se ha inmortalizado con la gratitud, fraternal y perenne, de cien millones de compatriotas.



## Bibliografía

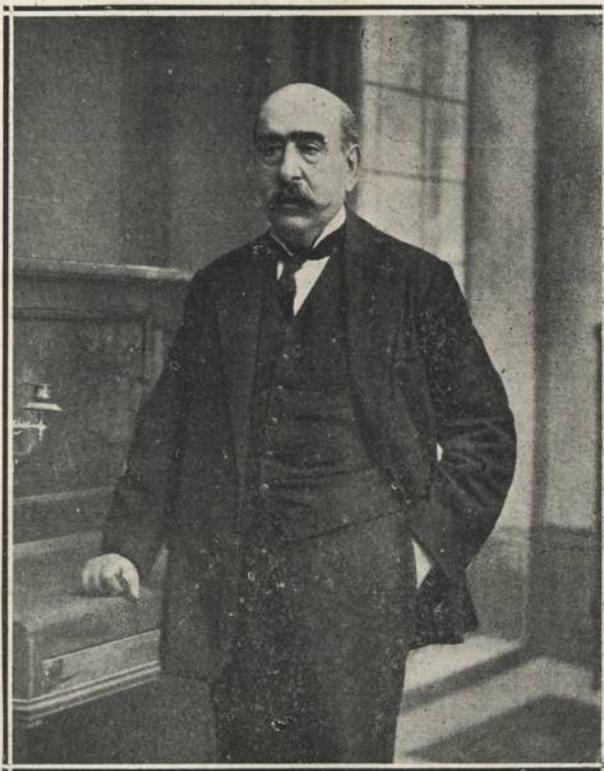
*Discursos leídos ante la Real Academia Hispano Americana de Cádiz en la recepción pública del señor don Julio Moro y Morgado.*—Folleto lujosamente editado conteniendo los brillantes discursos pronunciados por el académico recientemente elegido don Julio Moro y Morgado y el ya antiguo don José M. Perez Sarmiento, ambos de la Real

Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes de Cádiz.

*Estadística.*—Tratado elemental recientemente publicado por el oficial primero del cuerpo facultativo de Estadística don Antonio Hereza Ortuño. En él desenvuelve su autor en la amplitud que la elementalidad del trabajo lo consiente, todo cuanto se relaciona con la ciencia estadística en su multiplicidad de aspectos.

Si a esto añadimos un leguaje correcto y sencillo, una exposición clara y concisa, una erudición vasta y un completo dominio de la materia en el autor, no realizaremos un reclamo de la obra; sí recomendamos su lectura a los profesionales y aficionados a este ramo del saber humano.

*Discursos del Excmo. Sr. D. Angel Urzáiz en el último periodo de Cortes.*—Pequeño folleto en el



**D. Eduardo Sanchez Blás**

Secretario de la Academia de Música y entusiasta admirador del divino Arte

cual su editor da a la luz pública la serie de discursos pronunciados por el señor Urzáiz ante el Parlamento español.

Conocido el patriotismo y la sinceridad del hombre público a quien rinde respeto España entera, excusado es decir lo interesante del folleto a que hacemos referencia.

*Anuario Estadístico de la ciudad de Buenos Aires.*—Así se titula el libro que nos envía la municipalidad de la capital Argentina y en el cual se ofrecen con datos y cifras el crecimiento y esplendor de la capital bonaerense en todos los aspectos de su vida.

*Servicio de Estado Mayor.*—El Teniente Coronel del Cuerpo de Estado Mayor, don Juan de Mora y Garzón, ilustre paisano nuestro, nos remite un ejemplar de su obra «Servicio del Estado Mayor», edición del año 1.907.

Decir que el profano en la materia no se contenta con hojear el libro sino que se decide a leerlo, es prueba evidente de lo interesante del mismo.

En efecto, en él vemos tratadas las diversas materias que constituyen el cometido del Estado Mayor de los Ejércitos con una claridad y sencillez que sin sentirlo vamos de capítulo en capítulo, con creciente curiosidad, enterándonos de todos y cada uno de los difíciles servicios que le están encomendados al distinguido cuerpo, tanto en paz como en guerra, y que lo colocan en lugar preferente del organismo militar, pues pudiéramos conceptuarlo como al cerebro de los Ejércitos.

## SUELTOS

Hemos recibido un ejemplar de la Memoria del Instituto General y Técnico de Huelva, correspondiente al curso de 1914 a 1915.

Agradecemos la atención.

Según noticias que tenemos por fidedignas, es un hecho resuelto la celebración de un concierto para el próximo Abril a cargo de la Orquesta Sinfónica.

Dicho concierto ha sido organizado como el año anterior, por la Academia de Música y la Asociación de Caridad.

Felicitemos a ambas entidades por el sacrificio que se imponen por satisfacer los deseos de la opinión, que ansía saborear unas horas de arte puro.

También se nos asegura que la Sociedad «Protectora del Arte» piensa traer a nuestra ciudad a la compañía Guerrero Mendoza para dar unas cinco representaciones en el Teatro Mora.

Es de presumir que Huelva corresponderá dignamente al acontecimiento artístico que supone la venida de la genial actriz, gloria de la escena española.

Ha dejado de existir casi repentinamente en Ayamonte la virtuosa señora doña Juana Pinto Barroso.

Las dotes de modestia que adornaban a lo finada y su caridad y virtud reconocidas han hecho que su muerte, ser sentidísima.

El acto del sepelio constituyó una imponente manifestación de duelo.

Testimoniamos muy sinceramente nuestro pesar a la familia doliente y muy en particular a sus hermanos don José y don Miguel Perez Barroso y a su sobrino político don Manuel Feu Marchena, queridos amigos nuestros.

Hemos recibido la revista *Alma Mártir*, órgano de la Asociación Escolar Sevillana.

Agradecemos la atención y gustosísimos establecemos el cambio.

Muy en breve verá la luz pública en nuestra capital una revista quincenal de Literatura, Ciencia y Artes.

En ella colaborará una juventud entusiasta y estudiosa, y aunque la empresa ofrezca las dificultades que lleva en sí lo nuevo y lo desconocido, no dudamos que logrará triunfar del indiferencial ambiente, pues los que en la empresa han puesto sus arrestos, reúnen las condiciones necesarias para triunfar.

La revista llevará el nombre de *Onuba*.

El 19 de Marzo, festividad de San José, se celebró en el Teatro Mora una función teatral a cargo de la agrupación artística «Alvarez Quintero».

Pusieron en escena la delicada comedia de los Alvarez Quintero *Las Flores*, interpretándose con gran esmero por parte de todos los actores y saliendo el numeroso público que asistió a la representación complacido.

Felicitemos muy efusivamente a tan simpática sociedad por sus constantes trabajos en pró del cultivo del arte escénico.

Accediendo a los reiterados deseos de las alumnas de la Academia de Música, la Junta Directiva de la misma ha acordado, con motivo de la festividad del 3 de Mayo, adornar el patio y colocar una de las clásicas cruces.

Su instalación servirá de pretexto a que las alumnas bailen y se diviertan unas horas ese día.